



CONGRESO INTERNACIONAL
**CONTEMPORÁNEAS: POLÍTICAS, TRABAJADORAS
Y HACEDORAS DE SOCIEDAD**

Santiago de Compostela, 20 y 21 de Octubre de 2022

Versión preliminar para uso exclusivo en este congreso. No citar sin autorización del autor.

MUJERES NOVECENTISTAS EN ACCIÓN

**LA FUNDACIÓN DE LA *BIBLIOTECA POPULAR PER A LA DONA* Y DEL
*INSTITUT DE LA DONA QUE TREBALLA EN GIRONA. 1918-1936.***

Rosa Maria Gil Tort
Universitat de Girona
Espanya
rosamaria.gil@udg.edu

SESIÓN Nº: 3 MUJERES Y SOCIEDAD

Resumen: Esta historia profundiza en la trayectoria de mujeres con valores y circunstancias propios, que lucharon por cambiar su propio destino y el de sus compañeras de género, en un momento histórico en que por primera vez el destino de las mujeres no estaba completamente escrito y había, como mínimo, algunas maneras diferentes de vivir. El novecentismo como movimiento cultural de matriz tecnocrática fue una experiencia de voluntad modernizadora que contó con las mujeres en el sueño de la cultura i la educación universal. Ellas hicieron de la necesidad virtud, para promocionarse a ellas mismas y ayudar a sus congéneres menos favorecidas. Es el caso de Esperança Bru, esposa del arquitecto Rafael Masó, que gozaba de una situación privilegiada, entre Barcelona y Girona, para otear las posibilidades reales del cambio que deseaban. Rafael a su vez a Esperança para dotar de materia y contenido su sueño novecentista. Al final de sus vidas, la muerte de Rafael en plena madurez reveló la auténtica fuerza de Esperança, una fuerza compartida por todas las viudas que se enfrentaban a un futuro incierto e imprevisto. En su serenidad y voluntad de superar las adversidades, hallamos la mujer madura en que Esperança se había convertido.

2

Palabras clave: feminismo, novecentismo, educación, cultura, bibliotecas



El novecentismo como propuesta cultural femenina

La investigación en el seno de la familia Masó, cuyo representante más ilustre fue el arquitecto novecentista Rafael Masó Valentí (Girona, 1880-1935) ha permitido nuevas miradas al relato histórico oficial. Junto a las trayectorias de ellos como profesionales liberales y políticos, afloran las de sus compañeras, organizando la caridad, la beneficencia y fundando instituciones culturales para la promoción de la mujer. La acción social, que supuso para aquellas mujeres una rendija donde proyectarse y reconocerse fuera del ámbito familiar, registró dos dinámicas ligadas a la coyuntura histórica que habitaron. A la recatada y en buena medida mediatizada acción caritativa parroquial del siglo XIX, siguió un activismo cultural, de matriz conservadora y regionalista, protagonizado por las hijas de aquellas pioneras que se atrevieron a cruzar el umbral. Des de mediados del siglo XIX las mujeres de la familia Masó empezaron a desempeñar tareas de caridad en el seno de la parroquia de Sant Félix de Gerona. Estas actividades se inscriben en el marco del catolicismo social, proyecto promovido por la Iglesia en respuesta al auge del anticlericalismo. Eran sin duda actividades dirigidas y controladas por la Iglesia, pero al mismo tiempo significaron una oportunidad de acceder al espacio público por parte de aquellas señoras de finales del siglo XIX y principios del XX. Este proceso de socialización propició la creación de Juntas de Damas y la organización de campañas reivindicativas como por ejemplo el gran movimiento en contra de la Ley de Asociaciones en 1906 y otras acciones que recoge la prensa de la época. Fue este un proceso irreversible que evolucionó hacia actitudes más claramente de matriz feminista como la Fundación de la *Biblioteca Popular per a la Dona* de Girona y del *Institut de la Dona que Treballa*, centro cultural vinculado a la *Caixa de Pensions* que incluía, además de una biblioteca para mujeres, la organización de una formación profesional, una residencia para estudiantes y un dispensario ginecología y pediatría. Merced a su educación y contactos, aquellas mujeres construyeron una red de promoción cultural en clave de género, con conexiones entre Barcelona, Girona y las áreas rurales, para hacer llegar la cultura y el progreso a todas las mujeres. Esta promesa obtuvo una respuesta entusiasta por doquier. Sin embargo, como experimento de modernidad contenida, no superó la amarga experiencia de la guerra civil. Entre todas las mujeres allegadas a los Masó¹ destaca con luz

¹ La familia Masó Valentí, una de las más activas cultural y políticamente de la Girona de principios de siglo, aglutinaba profesionales liberales de primera línea. Además del padre, Rafael Masó Pagés, fundador del Diario de Gerona, consejero municipal y diputado provincial, sus descendientes masculinos fueron: Santiago, abogado y diputado a Cortes, Rafael, arquitecto, Joan, farmacéutico y Narcís pedagogo, fundador de escuelas Montessori.

propia la trayectoria de Esperanza Bru Oller (1888-1972), esposa del arquitecto. Su desarrollo público se inscribe en el proceso de maduración del proyecto cultural del novecentismo entre la tecnocracia y la modernización del país.

Hablar de los Masó² era, hasta hace muy poco, referirse a profesionales liberales en masculino de gran prestigio en la ciudad. Cada uno destacó en su profesión y todas sus actividades eran valoradas desde la perspectiva de lo público, de puertas afuera. Una vida reconstruida gracias a los testimonios hallados en los documentos oficiales, la prensa, la correspondencia profesional y fragmentos literarios de coetáneos. El acceso a las fuentes condiciona, y el mundo masculino, basado en actividades profesionales y presencia pública, es a menudo la materia prima más asequible para los investigadores. Afortunadamente nuevas miradas vienen a enriquecer las investigaciones, gracias a la búsqueda proactiva de nuevas fuentes documentales. Del rastreo de unas vidas transcurridas puertas adentro y de la imaginación para hacerse las preguntas oportunas, afloran las respuestas necesarias.

El ideal femenino en el novecentismo

La protagonista de este trabajo es Esperança Bru. Su trayectoria es casi invisible en la documentación oficial, pero la documentación privada, especialmente las cartas de amor entre Esperanza Bru y Rafael Masó³ escritas entre 1906 y 1912 nos revelan la evolución de una mentalidad femenina que transcurre en paralelo a la maduración personal de la protagonista. Superada la etapa de noviazgo, el análisis de la correspondencia personal e institucional de Esperança, ya como señora de Masó, nos da la medida de su empoderamiento más allá de la vida familiar.

Esperança nació el 24 de septiembre de 1888 en Girona⁴, sus padres eran Camil Bru Carrera, terrateniente con propiedades en el entorno de Girona y en el propio núcleo urbano, y Dolors

² GIL TORT, Rosa Maria “Historia de los Masó en su casa solariega” en FALGÀS, Jordi Ed. *Casa Masó. Vida y arquitectura novecentista*. Barcelona. Triangle postals. 2012.

³ DOMÈNECH, Gemma i GIL TORT, Rosa Maria. *Masó explica Masó*. Girona COAC Demarcación de Girona, 2001.

⁴ La información para la preparación de este artículo proviene de la investigación financiada por la Fundació Valvi de Girona, que dio como fruto la obra GIL TORT, Rosa Maria, *Elles també hi eren. Història de les dones de la Casa Masó (1830-2015)*. Girona: Curbet Edicions i Fundació Valvi, 2019, además de una exposición presentada entre marzo y septiembre de 2021 en la Fundació Rafael Masó de Girona.

Oller Sarrà, originaria de Castellterçol, provincia de Barcelona. Pasó su infancia y adolescencia entre la casa solariega del Mas Bru en Domeny (Sant Gregori) y el piso de la familia en Girona. A los 17 años conoció al que acabaría siendo su esposo, el joven arquitecto Rafael Masó. Rafael era ocho años mayor y ya había culminado sus estudios de arquitectura. De su estancia en Barcelona como estudiante conservaba sus mejores amigos, con los que compartía inquietudes culturales y profesionales. Juntos protagonizarían la maduración del proyecto novecentista.

A pesar de que la relación sentimental no fue del agrado del padre de Esperança, la oposición no amilanó a la pareja, sino que consolidaron un largo noviazgo basado en una correspondencia secreta que culminó en matrimonio el 23 de enero de 1912⁵. Aquellas cartas son, para los historiadores, una fuente excepcional para investigar aspectos que trascienden las circunstancias personales y suscitan interpretaciones en torno a la historia cultural y sus protagonistas.

La vida social de Esperanza tuvo dos etapas antagónicas: el noviazgo secreto con Rafael Masó y, tras su boda en 1912, su vida social en el contexto cultural de la Gerona de principios de siglo. Entre 1906 y 1912 nos hallamos frente a una relación epistolar que, a pesar de limitar los movimientos de sus protagonistas, nos ofrece un escenario intensamente documentado donde proyectar miradas proactivas hacia los referentes novecentistas, los ideales de juventud y los proyectos de futuro. Son también el retrato de una vida convencional puertas adentro por parte de Esperança.

Esperança descubrió en Rafael un universo desconocido. En casa de la familia Masó, en la calle Ballesterias 29 de Girona, en el corazón del barrio antiguo y junto al río Onyar, vivían los padres del arquitecto, Rafael y Paula, y sus siete hijos: Santiago, Rafael, Angelina, Joan, Maria, Narcís y Paula, jóvenes como Esperança, llenos de vida y proyectos. Allí se vivía una febril actividad cultural, los hermanos organizaban actos, editaban revistas, comentaban novedades, ellas llevaban la casa, realizaban bellos bordados⁶ y ejercían una labor social en la cercana parroquia de Sant Félix. También recopilaban canciones infantiles y refranes. La relación con el arquitecto introdujo a Esperança en el ambiente cultural de la ciudad. Desde el primer momento, Rafael

⁵ Entre agosto de 1906 y 1912, Rafael y Esperança se intercambiaron 1884 cartas, Este epistolario se ha conservado íntegro en manos de la familia y fue objeto de un estudio y una exposición. DOMÈNECH, Gemma i GIL TORT, Rosa Maria. *Masó explica Masó*. Girona. Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. 2001.

⁶ GIL TORT, Rosa Maria, "Noucentisme de filigrana" en CASAMARTINA, Josep *De l'amor és lo jardí. Masó i els teixits*. Fundació Rafael Masó – Úrsula Ilibres. 2016.

Masó concibió aquel noviazgo y posterior matrimonio como una obra bien planificada y prometedora. Ya en las primeras cartas incorporó referencias al corpus de pensamiento del movimiento novecentista, concretamente de su máximo ideólogo Eugeni d'Ors⁷. Las cartas iban a menudo acompañadas de pequeños recortes de periódico con algún artículo de aquel, que Masó aprovechaba para ilustrar el ideal que intentaba compartir con Esperança.

En la formulación del movimiento novecentista se percibe la voluntad de sus promotores de diseñar una sociedad basada en la cultura europea y moderna. En este contexto, el catalanismo conservador probablemente influenciado por el catolicismo social, recupera el papel de la mujer, como transmisora de unos valores entre la tradición y la modernidad, coordinadas compartidas por el ideario novecentista. A esta mujer, celadora de las esencias de un país, el novecentismo le tiene reservado un papel como difusora e imagen de modernidad contenida, pieza clave a nivel territorial del despliegue ideológico de base que se está diseñando. Tal como lo argumenta Laura Canalías⁸:

“Un nuevo modelo de mujer que se había de adecuar a una realidad social cambiante, poniendo énfasis en la maternidad y en la domesticidad, pero con la introducción de ciertos ajustamientos ideológicos y prácticos de cara a la racionalización de las tareas domésticas y la correcta compaginación del trabajo asalariado con el del hogar. Se trataba de crear una mujer emancipada pero dentro de unos límites muy claros”

Esta mujer soñada por los novecentistas, todavía no existía: Igual que la formulación estética, era una tarea coral, asumida por artistas, arquitectos e intelectuales, la mayoría formados en el

⁷ Eugeni d'Ors Rovira (1881-1954) fue el escritor y filósofo catalán que articuló buena parte del corpus ideológico del *Noucentisme*, a través de una doble acción. Por una parte, sus escritos, especialmente las *Glosses*, publicadas en la prensa a partir de 1906, como pequeñas píldoras de pensamientos sobre arte, sociología y cultura. Por otra, los diversos cargos que ostentó, de carácter germinal, en las Instituciones que la Catalunya mancomunada desplegó a partir de 1914: secretario general del *Institut d'Estudis Catalans*, fundador y primer director de la Escuela de Bibliotecarias y creador del modelo de red de bibliotecas populares en Catalunya, presidente del *Consell de Pedagogia* y director general de *Instrucció Pública*. En la época del epistolario, Eugeni d'Ors era una especie de apóstol del movimiento novecentista. A menudo firmaba sus escritos literarios con el pseudónimo Xènius.

⁸ CANALÍAS CHORRERO, Laura. “El model de dona moderna del noucentisme, un clixé? Bibliotecàries i lectors de la Xarxa de Biblioteques Populars de la Mancomunitat de Catalunya.” *Actes Congrès Internacional La Gran Guerra i les seves conseqüències. Les alternatives fallides de la civilització liberal*. 7 i 8 de maig de 2014. Facultat de Filosofia i Lletres, Universitat Autònoma de Barcelona, 2014. p.7

modernismo. La primera epifanía de exaltación de lo femenino la hallamos en la figura de la Reina de la Fiesta de los Juegos Florales, recuperados durante el modernismo y consolidados en el novecentismo. Toda joven mínimamente significativa en aquella sociedad de principio de siglo, tenía su presentación social como Reina de la Fiesta. Para nuestro estudio, recordemos la elección de Esperança Bru en la edición de 1903, de Angelina Masó Valentí, hermana del arquitecto, en 1905 y también de Manuela Carreras, colaboradora de Esperança Bru en la obra de la Biblioteca Popular y más adelante esposa del alcalde de la ciudad, en 1908.

La Reina de la Fiesta es una evolución de las novias sin novio, figura de exaltación de la virginidad, arquetípica en diversos momentos de la historia. Tal como estudió en su día Laia Martín⁹, el novecentismo sacó la mujer de la penumbra del hogar y la presentó en espacios abiertos, mediterráneos. La situó en el mundo real, lejos de ninfas y hadas modernistas. Este modelo femenino nacional, se basa en el ideal católico, pero no es integrista ni retrógrado. A nivel estético busca imágenes en la mitología pagana, como la omnipresente Athenea. En ella reconocemos los valores de civilidad, en los conceptos abstractos que a lo largo de la historia han sido representados por mujeres: la patria, la constitución, la república, la justicia... El novecentismo, como primer modelo cultural capaz de estructurar una imagen publicitaria sólida de compromiso de la cultura con la política, recurre a la imagen de la nueva mujer, fuerte y hacendosa, tanto en las líderes del feminismo conservador que arropa, como en las humildes bibliotecarias que reparte por el territorio como primera línea de fuego de una estructura todavía dirigida por hombres. Le interesa definir una mujer capaz de llevar a término grandes obras, pero siempre desde la tradición, en un marco construido y dominado todavía por el elemento masculino. En este contexto, el *Glossari* de Eugeni d'Ors será como una lluvia fina que día a día alimentará este espíritu. D'Ors publicará reseñas de mujeres que consideraba autoras de obras bien hechas, alternando con consejos estéticos y de conducta de corte paternalista, que los y las lectoras recortaban y conservaban como auténticas consignas.

La dimensión más tangible de estos ideales estéticos la hallamos en los manuales prescritos a las jóvenes bibliotecarias de la escuela oficial que el mismo d'Ors fundó, a las que se

⁹ MARTIN MARTY, Laia "Modernisme i Noucentisme" en *Aproximació a la imatge literària de la dona del Noucentisme*. Barcelona. Fundació Salvador Vives Casajoana, 1984 pp. 15-33.

uniformizaba como un discreto ejército llamado a difundir la cultura novecentista en las comarcas catalanas. Con el ingreso en *l'Escola de Bibliotecàries* se iniciaba un proceso de estilización en que aquellas jóvenes eran instruidas en el vestir y la conducta en auténticas sesiones de estilismo personal, modelando una imagen de joven profesional inédito hasta entonces en Catalunya. Los ecos de estas recomendaciones los recuperamos en las cartas que Rafael escribía a Esperança.

Otra aportación fundamental en la definición de la imagen de la mujer novecentista era la obra y el pensamiento del poeta Jaume Bofill i Matas (1878-1933). Abogado, político y brillante poeta bajo el pseudónimo de Guerau de Liost, era amigo íntimo y mentor de Rafael Masó. Bofill defendió siempre la promoción de la mujer en el marco del novecentismo. Una exposición diáfana de sus ideas fue la conferencia que con el título de *Espiritualitat Femenina*¹⁰ pronunció en la Sala Mozart de Barcelona el 15 de diciembre de 1916, patrocinada por la *Junta de Dames de Barcelona*. En diciembre de 1916, cuando Jaume Bofill i Matas pronunció la conferencia, hacía cuatro años que Esperança Bru y Rafael Masó se habían casado y en su hogar acogían los amigos novecentistas. Uno de ellos el mismo Jaume Bofill, tal como recoge la correspondencia entre ambos. No podemos dejar de pensar que cuando Bofill expone su ideal de mujer y hogar novecentista, está pensando en la esposa de su admirado amigo, que para él era también un modelo de virtudes.

La conferencia de Bofill iba más allá del nivel personal e introducía recomendaciones sobre la vida pública de las mujeres en relación a la promoción de la cultura. En ella afirmaba: *“Jo quisiera que todas vosotras sintierais la altísima necesidad de que en cada ciudad, en cada pueblo, contarais con instituciones de alta cultura, de creación, de investigación científica, y que en todas partes, nutriéndose de éstas, hubiera centros elementales o de difusión científica y de educación humana y ciudadana”*¹¹

Esto pasaba en 1916, hacia siete años que Francesca Bonnemaison había fundado en Barcelona su *Institut de Cultura per la Dona*¹² y faltaban solo dos para que, en 1918, Esperança Bru y sus compañeras iniciaran la labor de la *Biblioteca Popular de la Dona* en Girona.

¹⁰ BOFILL I MATAS, Jaume. *Espiritualitat femenina. Conferència II de la sèrie organitzada per la Il·lustre Junta de Dames de Barcelona*. Barcelona, Bloud i Gay, Editors. 1916.

¹¹ BOFILL I MATAS, Jaume. *Espiritualitat femenina...* Ibidem

¹² Jaume Bofill i Matas, en los años 1920 figuraba como miembro del Consejo del *Institut de Cultura i Biblioteca Popular de la Dona*, la obra de Francesca Bonnemaison.

De las consignas oficiales a las cartas de amor

El estudio del contexto histórico y cultural nos ha permitido comprender el marco de circulación de las ideas, las estrechas relaciones tejidas entre el núcleo novecentista y el feminismo conservador y su concreción estética y funcional. La conservación de la correspondencia personal del noviazgo Masó Bru, nos permite adentrarnos en el terreno donde las grandes consignas se aplican al nivel cotidiano para observar como los debates e ideas publicadas se interiorizaban en el mundo particular y personal de sus protagonistas.

Entre 1906 y 1912, Esperança y Rafael se intercambiaron 1884 cartas, en una cadencia casi diaria, fijando sobre el papel situaciones, conversaciones, recomendaciones de lecturas e intercambiando libros y pequeños objetos. Desde las primeras misivas contenidas y respetuosas de los primeros contactos, a las últimas cartas, empapadas de proyectos y confidencias, en la confianza consolidada por la estrecha y larga relación y la proximidad de la boda anhelada.

A principios de 1908, cuando ya llevaban más de un año de intensa correspondencia, Rafael ya tenía la medida del nivel cultural de su prometida y de la educación que recibía en el colegio. Es en aquel momento cuando le preguntó directamente por sus actividades. Estas fueron descritas por Esperança en la carta de 3 de marzo de 1908. En realidad, las horas que pasaba en el colegio se repartían entre las labores, los ratos en el patio de la azotea jugando y las frecuentes visitas a la capilla, en diferentes momentos y por diferentes motivos. Esta información sobre la consideración de la educación de las muchachas, es uno de los puntos clave de este epistolario como fuente para la investigación ya que nos ofrecen un retrato de primera mano de aquella realidad.

Con estas informaciones Rafael planificó una acción mucho más directa para la formación de Esperança. En la carta de 20 de mayo de 1908 Rafael le expone lo siguiente:

“Ya no debes estudiar Aritméticas, ni Geografías, ni Geometrías (...) Pero ya me gustaría que no hubieras perdido el hábito de estudiar. Si yo fuera monja, ahora sería cuando os haría estudiar más (...) Ahora es cuando sacarías todo el provecho (...) Mira, cuando te instales en Domeny me gustará que dediques cada día media horita o tres cuartos al estudio. Jo seré tu maestro y te pondré deberes. Tengo ganas de que aprendas francés y otras cosas (...) Ja te lo explicaré y verás como todo te servirá, a la par que de instrucción para ti, ¡de gran alegría! “

Más reveladora es la respuesta de Esperança: *“¡Me gustaría estudiar todavía, mi Rafael! ¡Es una lástima que en todos los colegios -o en la generalidad- tengan tan descuidada la parte de los estudios! ¡Si no se tiene verdadera afición, no se aprende absolutamente nada! ¡A mí me gustaba mucho estudiar! ¡Y casi todas las de mi curso eran muy aplicadas!”*¹³

De este testimonio se desprende la consideración real de la educación de las mujeres que las escuelas tenían en aquel momento. Sugiere un lugar donde iban a recogerse, rezar y realizar alguna actividad considerada adecuada para su sexo, pero donde la actividad formativa quedaba relegada a un segundo o tercer término. Leyendo estos fragmentos queda muy claro que a la escuela no se iba precisamente a estudiar, sino que aquello en realidad era opcional según el interés y el ideario de cada cual. A partir de aquel momento las cartas registran una aceleración de la motivación de Rafael por promocionar culturalmente a Esperança en una dinámica que ya no tendrá fin. Además de contenidos culturales también le recomendaría lecturas en torno a la educación de las jóvenes, siempre dentro de un marco preestablecido.

Resultan muy interesantes para el tema que nos ocupa las referencias que Masó aporta sobre la educación de las mujeres. En las cartas de los días 16 y 20 de junio le adjunta un borrador de un artículo que el arquitecto publicaría en el *Diario de Gerona*¹⁴ y que al hilo de las cartas: “lo publico casi exclusivamente para ti. Es una pequeña crítica de un libro titulado ‘La educación de las jóvenes’, hecho por el obispo Fenelon”¹⁵

En los argumentos de Fenelon hallamos una raíz antigua de la estética femenina novecentista: *“Desearía que vieran las jóvenes la noble sencillez con que aparecen las estatuas y otras representaciones que nos restan de la mujer griega y romana; verían el buen gusto y la majestad, en el cabello prendido atrás con cierto desdén y en los vestidos que flotan formando largos pliegues; también convendría que oyesen á los pintores y anticuarios que conozcan el gusto exquisito de la antigüedad.* ¹⁶“Su correlación no podía ser más diáfana.

Con estas recomendaciones de un obispo del siglo XVII Rafael Masó inició una línea argumental trufada de ideales estéticos que poco a poco irían transformando la imagen de Esperança y la

¹³Carta de Esperança a Rafael, 20 de mayo de 1908.

¹⁴ El *Diario de Gerona*, fundado por el padre del arquitecto Rafael Masó Pagés era el periódico de la familia Masó y representaba la prensa conservadora de la ciudad.

¹⁵Diario de Gerona de Avisos y Noticias 17 de junio de 1908. p. 3

¹⁶*Diario de Gerona de Avisos y Noticias* 17 de junio de 1908. p. 3

acercarían al estilo novecentista de elegancia y sencillez. Y finalmente, *Feminal*. En la carta de 13 de enero de 1909 le anticipaba el número de la revista que le haría llegar el próximo domingo¹⁷: “Quería enviarte también otra cosa, pero la guardaré para el domingo. Se trata de un número muy interesante de *Feminal*, donde aparecen un grupo de niños y esposas de artistas y escritores muy conocidos míos. Sale la de Llongueras, l’Ors, Guasch, Clarassó, etc. etc. “

Precisamente un ejemplo material de esta voluntad de exaltar la vida interior de su prometida lo hallamos en el regalo que en 1910 recibe de Rafael. Se trata de un escritorio que sería el primer mueble para su futura casa y que el arquitecto le presentó como un mueble destinado a las “cosas del espíritu”. En su concepción y especialmente en la descripción que de él hace a Esperança, encontramos un pensamiento que no podemos evitar de relacionar, aunque sea remotamente, con la habitación propia que Virginia Woolf sueña para su independencia personal.

“Una pequeña librería-escritorio y oratorio (..) Abriendo la tapa queda un interior donde disponer los libros y un retablo de la virgen de la Esperanza (...) En la parte alta, van los libros de devoción y en las baldas bajas, tapadas con una cortinilla, podrás disponer otros libros tuyos (...) En la parte baja, lugar para los libros más grandes. En este mueble -todo destinado a las cosas del espíritu- podrás guardar también los dibujos que yo te hago, los patrones y modelos de cosas de arte que te convenga conservar”¹⁸

Masó reservó para Esperança un espacio físico de introspección para sus lecturas, sus libros, sus cartas y sus papeles. En esta actitud reconocemos su predilección por sociedades consideradas más avanzadas como era en aquel entonces la inglesa. En una carta de 20 de diciembre de 1908, le transmitía la comparación entre estilos de vida de los jóvenes de ambos países y los resultados divergentes que se derivaban a su entender:

“Uno siente la pasión por tal o cual maestro compositor, el otro tiene en su biblioteca todas las obras de su poeta amado, otro en la vitrina que tiene en su

¹⁷Se trata del número 21 de 27 de diciembre de 1908, donde se publican fotografías y escritos de estos personajes. Esta iniciativa de publicar las familias de las clases dirigentes catalanas fue una constante en la revista, que podemos atribuir a la voluntad ejemplarizante de crear un referente estético y social. En el número 105 de *Feminal* de 26 de noviembre de 1915 aparecen las familias de Rosa Sensat, Adrià Gual, Joan Maragall, Masriera, Manuel de Montoliu, Prat de la Riba, Modest Urgell y Ventosa Calvell.

¹⁸ Carta de Rafael a Esperança Bru, 22 de diciembre de 1910

habitación guarda un tesoro de encajes y bordados de hace cien años. Y esto tanto hombres como mujeres, jóvenes y doncellas. Que hermosas deben ser sus conversaciones, no fútiles o vacuas como tantas se oyen por aquí”

Y finalmente, la declaración definitiva del rol que Esperança asumiría a su lado: “Yo quiero para ti un modelo de perfecciones y la más hermosa y la más digna y la más buena y la más perfecta de todas las mujeres (...) deseo que seas mejor que nadie y que todas las demás”

Estos referentes y esta voluntad de crear un estilo de vida nuevo y una nueva mujer fueron abrazados por Esperança, incorporándolos a su estilo personal, que había cautivado al arquitecto. Esperança se parecía cada día más a Francesca Bonnemaison, Carme Karr o Dolors Monserdà. Compartía su estilo, también en el vestir, la caligrafía y la conducta. La evolución en su aspecto pasó por abandonar encajes, blondas y farbalanes de los primeros años, por trajes sastre y zapatos de corte inglés en la madurez. En su firmeza al enfrentarse a situaciones y decisiones, cuesta reconocer la jovencita lánguida que mantenía un idilio a escondidas con un joven y prometedor arquitecto.

La correspondencia culminó en boda, y es hoy el fiel reflejo del itinerario formativo que introdujo a Esperança en el ambiente de los autores amigos y preferidos del arquitecto, contribuyendo a ensanchar sus horizontes y a considerar la vida cultural una poderosa herramienta de promoción de las mujeres. A partir de estos referentes surgiría la Esperança Bru que desplegó su capacidad organizativa pocos años después, en la fundación de la Biblioteca Popular y en las iniciativas que derivaron.

Una novecentista en acción

A partir de la celebración del matrimonio, entre 1912 y 1935 Esperança Bru vivió una experiencia socializadora aún más intensa. Ella se convirtió en la compañera ideal que el propio arquitecto. Asimismo, desplegó sus habilidades sociales como anfitriona de los artistas e intelectuales que la pareja recibía en su casa, en la calle de Santa Eugenia número 5, próxima a la estación del ferrocarril. Por allí pasaron las amistades barcelonesas del arquitecto y su hogar se convirtió en un modelo de casa novecentista para los poetas e intelectuales que participaban en los actos culturales organizados por el núcleo gerundense. Entre ellos, las exposiciones, conferencias y

conciertos en la sociedad cultural Athenea¹⁹ y las sucesivas convocatorias de los Juegos Florales, En este ambiente de cultura y relaciones personales se gestó la maduración e integración de Esperança en el movimiento novecentista, diríamos que con su estilo propio. La casa estaba siempre abierta y por aquel espacio pasaron los amigos de Rafael Masó, personajes de la talla de Josep Carner, Miquel Ferrà, Jaume Bofill i Matas, Josep M. López Picó, Alexandre de Riquer o Prudenci Bertrana.

Una biblioteca para las mujeres... y más

El entrañable empeño con que Rafael Masó había introducido a Esperança en su universo cultural, junto al afán de superación de ella, añadido a la circunstancia de que la pareja tardó casi diez años en tener descendencia, facilitaron su participación en actividades culturales y su liderazgo en iniciativas cívicas orientadas a la promoción de la mujer. Merced a los contactos barceloneses de Rafael Masó con el núcleo cultural y político de la capital, Esperança conoció la obra que Francesca Bonnemaison estaba desarrollando en Barcelona a partir de la fundación del *Institut de Cultura i Biblioteca Popular de la Dona*²⁰. Esta obra cultural fundada por Bonnemaison en 1909, encarnaba la voluntad de facilitar el acceso de las mujeres a la cultura, a través de la programación de cursos de cultura general, idiomas y habilidades profesionales varias, junto a la organización de una biblioteca dedicada especialmente a las mujeres. Este planteamiento se nutría de un primer feminismo conservador de matiz burguesa, con el mecenazgo de las elites políticas vinculadas al proyecto de la *Lliga Regionalista* de Francesc Cambó.

¹⁹ La *Societat Cultural Athenea* fue una iniciativa liderada por Rafael Masó, quien importó la idea de sociedades de perfil similar que conoció en Alemania durante su viaje de boda, el invierno de 1912. Se trataba de un proyecto promovido por un grupo de profesionales y artistas con la voluntad de crear un foco de irradiación del movimiento novecentista. La sala, ubicada en la calle de Anselm Clavé de Girona, acogía conferencias y exposiciones de arte, arquitectura, música, danza y literatura. Su espíritu proponía difundir la modernidad y el trabajo de los artistas de su tiempo. Para más información sobre el tema, véase: FALGAS, Jordi, Ed. *Athenea, El temple del Noucentisme*. Girona, Fundació Rafael Masó – Úrsula llibres. 2013.

²⁰ CABÓ i CARDONA, Anna. "Biblioteca Popular Francesca Bonnemaison, 1909-1995: història i ús actual." *Ítem: revista de biblioteconomia i documentació*, 1995, 17: 66-73

El proyecto de Francesca Bonnemaison enlazaba con el discurso del feminismo conservador catalán madurado a lo largo del siglo XIX, una de las representantes más conocidas del cual fue Dolors Monserdà, autora de la obra *Estudi Feminista. Orientacions per a la dona catalana*, publicado en 1909. El discurso de Dolors Monserdà, que ya el 1869 había publicado *La educación de la mujer*, donde reclamaba la misión de trabajar para “el mejoramiento de la mujer, para la defensa de sus derechos, para protestar de las vejaciones y las injusticias de que es objeto y, en fin, para el perfeccionamiento de su misión en la familia y la sociedad”²¹ abogaba por la mejora de la educación de las jóvenes, tradicionalmente relegadas de este derecho una vez llegaban a la adolescencia.²²

Hay que tener presente también que políticos e intelectuales de las elites catalanas del momento y feministas conservadoras, compartían espacio social, cenáculos y proyectos, unidos a menudo por vínculos de matrimonio y amistad. En este lobby político y cultural Rafael Masó era un miembro destacado, que además irradiaba ideas e iniciativas a segundas ciudades de la Catalunya novecentista, como Girona.

Siguiendo el ejemplo barcelonés, Esperança Bru ideó un proyecto similar para la pequeña Girona convocando a un grupo de representantes de la burguesía local, algunas de ellas amigas y compañeras, para valorar la posibilidad de crear una biblioteca. Se reunieron en noviembre de 1918 en una sala cedida por las reverendas madres Dominicas, el colegio del que diversas de ellas eran antiguas alumnas²³. En aquella reunión se fundó la *Biblioteca Popular de la Dona* de Girona²⁴, cuyos inicios fueron en la misma sala que acogió el encuentro. Los primeros libros provenían de las propias bibliotecas de las fundadoras y de donaciones de la burguesía y la pequeña aristocracia local. La iniciativa fue muy bien acogida y el éxito obligó a buscar nuevos emplazamientos ante la ingente cantidad de socias que convocaba. Cuatro años más tarde, en junio de 1923, la Biblioteca y una recién fundada *Casa de Família*, como residencia para estudiantes y un dispensario de Ginecología y Pediatría, agrupado todo bajo el revelador

²¹ MONSERDÀ, Dolors. *Estudi feminista*. Barcelona, Lluís Gili, llibrer editor, 1909, p. 4

²² Para una argumentación más completa y documentada de este discurso feminista conservador véase. GIL TORT, Rosa Maria, *Elles també hi eren...* capítulo 11. “Estudi Feminista, obra canònica d’aquella mena de feminisme incipient”. pp. 89-95 y cap. 12, “Francesca Bonnemaison i l’Institut de Cultura de la Dona, espina dorsal del moviment feminista català”. pp. 97-109.

²³ Carta de Esperança a Rafael Masó, 25 de enero de 1908. En ella se refiere a sus actividades en el colegio de monjas.

²⁴ Crónica documentada que la Junta Directiva de la Biblioteca Popular para la Mujer presenta al Excmo. Gobernador Civil. Gerona, junio de 1924. Arxiu de La Caixa, Barcelona.

nombre de *Institut de la Dona que Treballa* consiguió su sede definitiva, en el entresuelo de la sede central de la *Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros*, más tarde *La Caixa*, en Girona junto al *Pont de Pedra*. Desde esta nueva sede, proyectada por el arquitecto Rafael Masó²⁵, la *Biblioteca Popular de la Dona* y el *Institut de la Dona que Treballa* desplegó un amplio abanico de actividades como conferencias, exposiciones y cursos dirigidos a las gerundenses, para promocionar la cultura general y para dotarlas de instrumentos para su profesionalización como taquigrafía, mecanografía, comercio, corte y confección, etc.

Durante aquellos años el cargo de presidenta de la institución recayó en Esperança Bru y posteriormente en su amiga más cercana, Manolita Carreras, esposa del alcalde de la ciudad. La *Biblioteca* y el *Institut*, tuvieron una trayectoria brillante con algunos episodios que la ensombrecieron, como la represión que sufrieron por parte del Gobernador Civil durante la Dictadura de Primo de Rivera. Estos problemas hicieron aflorar el temple y criterio de Esperança, demostrando la madurez adquirida con el paso de los años y las vicisitudes que tuvo de afrontar.

Des de sus orígenes como discreta heredera del Mas Bru a la personalidad pública que consolidó como directora de la *Biblioteca Popular de la Dona* y del *Institut de la Dona que Treballa* en las décadas de 1920 y 1930, media un largo camino de evolución que materializa el ideal de modernidad de Rafael Masó y ejemplifica el cambio de mentalidad que algunas mujeres nacidas a finales del siglo XIX maduraron durante el primer tercio del siglo XX.

La presencia de Esperança en la vida pública simboliza una dinámica muy común en la época en la que las esposas de dirigentes y profesionales de la *Lliga*, hallan su papel en tareas de tipo social de promoción y protección de la mujer. Al objeto de protección, encarnado en las clases más desfavorecidas, se une la propia afirmación y empoderamiento de las promotoras de la obra social. Esta labor, a menuda se originaba o bien se inspiraba en instituciones nacidas en Barcelona, pero se irradiaba a las comarcas, siguiendo la capilaridad del poder político dominante, de base regionalista. Es el caso de las escuelas de capacitación agraria, al estilo de

²⁵ Nuevamente se evidencian los estrechos lazos tejidos entre las élites catalanes. Francesc Moragas, fundador el 1904 de la *Caixa de Pensions per a la Velleja i Estalvis* pertenecía también al mismo núcleo de políticos e intelectuales que las señoras feministas y sus esposos. Encargos profesionales, favores e iniciativas socioculturales compartidas circulaban en doble sentido entre el sueño catalanista y la tecnocracia a la sombra de la *Mancomunitat de Catalunya*.

las *écoles menagères* belgas, en zonas rurales como la Garrotxa i Osona²⁶, muy relacionadas con el proyecto de bibliotecas populares. En todas partes, aquellas señoras que lideraban instituciones de carácter educativo y social, eran representantes de la burguesía, que habían recibido una educación superior y además que habían entrelazado su vida, por matrimonio o amistad, con los dirigentes políticos. Es en este marco donde debemos situar la evolución personal de Esperança Bru en la *Biblioteca Popular de la Dona*.

Paralelamente a la fundación y desarrollo de la Biblioteca, Esperança Bru tuvo a sus siete hijos, de los cuales todavía tuve el privilegio de recoger el testimonio de dedicación de su madre en la institución. En 1935 falleció repentinamente Rafael Masó y su esposa se sobrepuso como madre de familia y continuó unos meses más con el proyecto. Finalmente, la guerra civil paralizó la institución, que no sobrevivió a la contienda. Sus fondos fueron dispersados y su espíritu sobrevivió, muy tenuemente, en la memoria de la ciudad.

²⁶ Sería muy interesante documentar esta labor de formación femenina en el ámbito rural, a través de conferencias y sesiones como las promovidas en Vic en el marco de la *Escola de Mestresses de Pagés*.

Congreso internacional
CONTEMPORÁNEAS: Políticas, trabajadoras y hacedoras de sociedad
Santiago de Compostela, 20-21 Octubre 2022

Bibliografía

ARAGÓ MASÓ, Narcís Jordi, *Rafael Masó i els noucentistes. Epistolari*. Girona. Diputació de Girona, 2007

BOFILL I MATAS, Jaume. *Espiritualitat femenina. Conferència II de la sèrie organitzada per la Il·lustre Junta de Dames de Barcelona*. Barcelona, Bloud y Gay, Editors. 1916.

CABÓ i CARDONA, Anna. "Biblioteca Popular Francesca Bonnemaison, 1909-1995: història i ús actual." *Ítem: revista de biblioteconomia i documentació*, 1995

CANALIAS CHORRERO, Laura. "El model de dona moderna del noucentisme, un clíxé? Bibliotecàries i lectores de la Xarxa de Biblioteques Populars de la Mancomunitat de Catalunya." *Actes Congrès Internacional La Gran Guerra i les seves conseqüències. Les alternatives fallides de la civilització liberal*. 7 i 8 de maig de 2014. Facultat de Filosofia i Lletres, Universitat Autònoma de Barcelona, 2014.

CASACUBERTA ROCAROLS, Margarida. *Els Jocs Florals a Girona (1902-1935)* CCG Edicions, 2010.

DOMÈNECH, Gemma i Autora. *Masó explica Masó*. Girona COAC Demarcació de Girona, 2001.

DUPLÀA, Cristina, *La voz testimonial de Montserrat Roig*. Barcelona, Icària, 1996.

Véase FALGAS, Jordi, ed. *Masó Interiors*. Girona, Fundació Rafael Masó-Úrsula Llibres, 2016.

GIL TORT, Rosa Maria "Historia de los Masó en su casa solariega" en FALGÀS, Jordi Ed. *Casa Masó. Vida y arquitectura novecentista*. Barcelona. Triangle postals. 2012.

GIL TORT, Rosa Maria "Noucentisme de filigrana" en CASAMARTINA, Josep *De l'amor és lo jardí. Masó i els teixits* Fundació Rafael Masó – Úrsula Llibres. 2016.

GIL TORT, Rosa Maria. *Elles també hi eren. Història de les dones de la Casa Masó (1830-2015)*. Girona: Curbet Edicions i Fundació Valvi, 2019

JIMÉNEZ SUREDA, Montserrat. *Les dones i les professions sanitàries al llarg de la història*. Bellaterra. Universitat Autònoma de Barcelona, 2017.

JIMÉNEZ SUREDA, Montserrat. *Amb el cor al paper. Història i teoria de les cartes d'amor*. Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 2020.

MARTIN MARTY, Laia "Modernisme i Noucentisme" en *Aproximació a la imatge literària de la dona del Noucentisme*. Barcelona. Fundació Salvador Vives Casajoana, 1984.

MONSERDÀ, Dolors. *Estudi feminista*. Barcelona, Lluís Gili, llibrer editor, 1909.

Congreso internacional
CONTEMPORÁNEAS: Políticas, trabajadoras y hacedoras de sociedad
Santiago de Compostela, 20-21 Octubre 2022

Archivos y bibliotecas consultados:

Biblioteca de la Fundació Rafael Masó. Girona

Archivo Histórico de la Fundación Rafael Masó. Girona

Archivo de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros. Barcelona

Biblioteca Francesca Bonnemaison de Barcelona

Instituto Municipal de Historia de Barcelona

Biblioteca del Pavelló de la República de Barcelona

Biblioteca Carles Rahola de Girona